

# AQUELARRE



Boletín informativo de la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan de La Coruña



## Sumario

Editorial	2
María Barbeito	3
Baúl de recuerdos	4
Las Meigas en la Semana...	5
Historias coruñesas	6/7
Aquellas primeras reuniones	8/9
La Cabalgata de las Fiestas...	10/ 11
La Ceremonia de...	12
Una constante en nuestra...	14
Actividades de abril	15
Actividades de marzo	15

Nº 186. Abril de 2024

Edita: Publicaciones de la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan de La Coruña

[www.hoguerassanjuan.com](http://www.hoguerassanjuan.com)



La Meiga Mayor y la Meiga Mayor Infantil de las **HOGUERAS-24**, están proclamadas y, junto a ellas, sus Meigas de Honor y Meigas de Honor Infantiles. Un año más se ha cumplido este ritual iniciado en 1970 que levanta el mágico telón de una nueva edición del San Juan coruñés.

Han pasado cincuenta y cuatro años desde aquel lejano 23 de junio de 1970 en que nos impusimos el deber de salvaguardar para La Coruña la hermosa tradición de su noche de San Juan, una tradición casi olvidada que languidecía en una suerte de la crónica de una muerte anunciada.

A lo largo de estos cincuenta y cuatro años trabajamos incansables, sin tirar jamás la toalla, tanto en tiempos de bonanza como en otros tormentosos, para que aquellos objetivos que nos marcamos en 1970 se fuesen haciendo realidad, hasta el punto de poder afirmar, sin recato, que esa sensación de júbilo que se vive en la ciudad cada noche de San Juan se debe, en buena medida, a nuestros esfuerzos. Esa es nuestra mejor recompensa.

Nosotros hemos sido siempre los mismos, jamás le hemos dado la espalda a nadie y todo aquel dispuesto a trabajar por La Coruña siempre tuvo cabida a nuestro lado, sin importarnos cualquier otro tipo de consideración.

Poco a poco, nos fuimos abriendo paso en las Instituciones de la ciudad que fueron reconociendo nuestro trabajo y apostaron por nosotros. Una buena muestra fue aquella I Festa da Danza das Meigas (1974), de la que este año se cumple medio siglo, que, pese a nuestra bisoñez, concitó la presencia de la totalidad de las primeras Autoridades de la ciudad lo que sirvió para darnos el espaldarazo y aval necesario para seguir en la brecha, en pos de nuevos objetivos.

Poco a poco, nuestro trabajo se vio recompensando y así en 2000 logramos que nos declarasen Fiesta de Galicia de Interés Turístico, consiguiendo, tan solo tres años después, el ansiado galardón de Fiesta de Interés Turístico Nacional y, finalmente, en 2015 el de

Fiesta de Interés Turístico Internacional, a instancias de la Asociación de Meigas, que vino a reconocer todos nuestros esfuerzos y nuestro trabajo de años.

Con la irrupción, en 2015, en el Ayuntamiento de la nefasta y sectaria marea comenzaron para nosotros los tiempos difíciles ya que por rencor y por odio nos sustrajeron aquello que, por derecho propio, era nuestro y nos prohibieron la celebración de los actos más vistosos sin que fuesen sustituidos por nada.

El cambio de gobierno municipal en 2019, pese a las promesas dadas por algunos de los que hoy aun ocupan puesto en él, tan solo sirvió para continuar por los mismos derroteros, no permitiéndonos recuperar lo que es nuestro, lo que nosotros creamos y que sirvió para levantar el San Juan coruñés.

En cualquier caso, lo grave no es esto ya que poco más se podía esperar de gente como la que gobierna la ciudad, lo realmente grave es que, debido al insidioso culto de lo "políticamente correcto", ese que, a cada paso, tiene mayor implantación en España, algunos de los que creíamos amigos, aquellos por los que profesamos el mayor de los respetos y admiración, demostrados en innumerables ocasiones, nos dieron, de forma miserable, la espalda simplemente porque nosotros jamás abandonamos nuestros principios y siempre defendimos lo que en justicia nos correspondía; sin embargo, pese a lo doloroso de la situación, pese al sentimiento de frustración que hizo presa en nosotros, jamás tiramos la toalla, antes bien, todo lo contrario.

Es doloroso que alguien al que aprecias y admiras te de la espalda, incluso que te desprecie de forma miserable simplemente porque levantas la voz para protestar por la injusticia cometida por otros, otros que, por su parte desprecian y ningunean a esos que nosotros tanto admirábamos, pero estas actitudes forman parte de la mezquindad humana y hay que acostumbrarse a ellas.

Lo cierto es que, con o sin la ayuda de unos y otros, las **HOGUERAS-24** han comenzado y nosotros seguimos cumpliendo nuestros objetivos.

## Los Actos de Exaltación

La Asociación de Meigas nos ha comunicado las fechas en las que se celebrarán los Actos de Exaltación de las Meigas 2024.

La Fiesta del Aquelarre Poético, acto de exaltación de la Meiga Mayor y de sus Meigas de Honor, se celebrará el miércoles 22 de mayo, a las 20,00 h., en el Teatro Rosalía Castro.

Por su parte, la Fiesta del Solsticio Poético,

acto de exaltación de la Meiga Mayor Infantil y de sus Meigas de Honor Infantiles, tendrá lugar el sábado, 25 de mayo, a las ocho de la tarde en el Paraninfo del Instituto Eusebio Da Guarda.

Con relación a los pregoneros que actuarán en ambas Fiestas, tan solo ha trascendido la identidad de la encargada de leer el de la Fiesta del Solsticio, Candela Mosquera Pérez, Meiga Mayor 20/21.





María Nicolasa Paula Barbeito Cerviño, nacida en La Coruña, el 2 de marzo de 1880. Fue maestra, pedagoga, escritora y traductora. Cabe destacar, que con sólo 21 años obtuvo el número uno de su promoción, consiguiendo así su plaza como maestra y escogiendo su querida Coruña para ejercer su práctica profesional.

Desde 1911, fue directora de la escuela que se convertiría en un modelo, basado en la renovación pedagógica del método Montessori; desarrollado a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, este método tiene como pilares fundamentales, entre otros, potenciar la libre exploración y aprendizaje de los niños, teniendo en cuenta el principio de individualidad y favoreciendo la figura del docente como guía. De esta manera fomentaba el pensamiento individual, que tanta falta nos hace en los tiempos que corren...

Continuando con la biografía de María Barbeito; en 1933 consiguió un cargo de Inspectora Maestra, creando un Plan de Lectura Global para las escuelas de su zona de inspección. Dos años más tarde, emprendió un viaje por Europa, por la Junta de Ampliación de Estudios, visitando instituciones educativas de países como: Francia, Bélgica, Alemania, Suiza e Italia, compartiendo conocimientos con compañeros y descubriendo otros métodos pedagógicos que se impartían en Europa.

Su compromiso con la infancia le lleva colaborar de manera habitual con proyectos como Casa Cuna o Comedor y ropero da Guarda

El niño descalzo es un organismo que fundó en colaboración con el director de La Voz de Galicia, con el fin de repartir calzado entre los escolares más pobres de la ciudad; Barbeito, también participó en la Junta de protección a la infancia y promovió la Fiesta de la Flor; surge el 2 de marzo de 1912 en una conferencia que dio en la Escuela Normal de Maestras y contó con el apoyo de diferentes autoridades, debido al éxito que obtuvo, al año siguiente se extendió por más ciudades de España.

La Fiesta de la Flor consistía en que, unas setenta mujeres llevaban canastillas con flores blancas y azules, con la intención de venderlas a los transeúntes que encontraban, el dinero recaudado sería destinado a diferentes entidades dedicadas a la lucha contra la tuberculosis, muy extendida en esos tiempos.

Barbeito, perteneció al Instituto de Estudios Gallegos y a la Real Academia Gallega; también obtuvo diversos premios literarios y distinciones como la Cruz de la Beneficencia y la Medalla de Oro de la Cruz Roja.

Su talante progresista le costó una campaña de difamación en la prensa en los años diez del pasado siglo y en 1936, el régimen de Franco acabó con su carrera: fue destituida de todos sus cargos y en 1941 fue sometida a la jubilación forzosa. A partir de entonces, se dedicó a la escritura y a traducir a escritores franceses.

Cómo coruñesa y estudiante de educación, creo fielmente que, figuras como la de María Barbeito son importantes para poner sobre la mesa algunos de sus principios. Recordemos que ella se basaba, entre otros, en metodologías pedagógicas como la de Montessori o Decroly y que, un siglo más tarde, se sigue formando a los futuros docentes sobre estos pedagogos y sus teorías, gracias a los buenos resultados obtenidos en su práctica profesional. Como por ejemplo, “el niño es el protagonista de su proceso de aprendizaje”; muchas veces los adultos intentamos transmitirles nuestros conocimientos, en vez de dejar que sean ellos mismos, los que por su curiosidad innata investiguen y aprendan, se relacionen con los demás y aprendan tanto de su entorno, como de las personas que forman parte de él. Y no solo los niños; la vida es un constante cambio, un continuo aprendizaje y tenemos que estar dispuestos a ser mentes inquietas, a dejarnos sorprender y aprender sobre lo que nos rodea, una persona nunca deja de aprender porque la vida nunca deja de enseñarte.

**Samanta Cebal Rodríguez,  
Meiga Mayor 2023**



La foto que ilustra estos comentarios, tomada de nuestro “baúl de recuerdos”, recoge el instante en que la Meiga Mayor, Eva Vilariño, y la Meiga Mayor Infantil, Julia Regueiro, de las **HOGUERAS-2002**, pliegan la Enseña Nacional en la celebración del tradicional Homenaje a la Bandera.

Corría la tarde del 28 de junio de aquel año cuando la comitiva de las Meigas 2002, encabezada por sus titulares, se dirigieron, desde el Cantón Grande, a la plaza de la Constitución para asistir al solemne acto de Homenaje a la Bandera Nacional.

En la plaza le aguardaba la Compañía de Honores, integrada por dos Secciones de la Policía Militar con Escuadra de Gastadores y la Unidad de Música, así como más de doscientos cincuenta coralistas pertenecientes a las distintas masas corales de la ciudad y, junto a ellos, una representación de diferentes Entidades culturales coruñesas sumadas al Homenaje.

A las ocho en punto, hizo acto de presencia en la plaza el Teniente General Manuel Ignacio Oliver Buhigas, Jefe de la Región Militar Noroeste, quien presidió el Homenaje.

Tras recibir los honores de ordenanza y pasar revista a la fuerza participante, el General saludó a las Meigas y a los invitados.

Al Teniente General le acompañaba el General Comandante Militar de La Coruña y el Comandante Militar de Marina junto a una nutrida comisión de la oficialidad de la guarnición de la plaza.

Tras la interpretación de una muiñeira popular al pie del mástil, las Meigas de Honor y Meigas de Honor Infantiles, a los acordes del pasodoble “Banderita” entonado por la totalidad de las Corales participantes, acompañadas de la Música del Gobierno Militar, realizaron su ofrenda floral a la Enseña Nacional.

Tras la lectura de un poema a la Bandera, el Presidente de la Comisión Promotora leyó la invocación a la Enseña patria en la que se condensaba la razón de ser del Homenaje.

Como era habitual en estos Homenajes, la Meiga Mayor Infantil y las Meigas de Honor Infantiles dieron suelta a una paloma como símbolo del hermanamiento entre las gentes y las tierras de España.

Seguidamente, llegó el instante álgido del Homenaje cuando la Meiga Mayor, Eva Vilariño, y la Meiga Mayor Infantil, Julia Regueiro, colaboraron con Soldados de la guarnición coruñesa en el arriado y plegado de la Bandera Nacional, mientras la fuerza participante rendía los honores de ordenanza.

Terminado el arriado se inició el Homenaje a los caídos por España para lo cual la Meiga Mayor depositó una corona de laurel y la Meiga Mayor Infantil un ramo de flores a los pies del Cruceiro que recuerda a los españoles que dieron su vida por la Patria.

El acto militar concluyó con la interpretación del toque de Retreta y el desfile de la fuerza participante ante los cientos de personas que abarrotaban la plaza de la Constitución.

Posteriormente, en el patio del Palacio de Capitanía General se celebró una recepción en la que se intercambiaron los obsequios oficiales y se brindó por S.M. el Rey.

Aquel noveno Homenaje a la Bandera constituyó, igual que los precedentes y los que se celebraron a lo largo de los años siguientes, hasta 2023, un éxito tanto de organización como de público, convirtiéndose en todo un clásico esperado por los cientos de coruñeses que cada año participaron con su presencia para dar testimonio no solo del amor a España, sino también de la interacción entre pueblo y Ejército.



S  
E  
M  
A  
N  
A  
  
S  
A  
N  
T  
A  
  
2  
0  
2  
4



La participación de las Meigas en la Semana Santa coruñesa, se inició, el pasado Domingo de Ramos, con la asistencia a la popular procesión de la “Borriquita”, que constituyó el debut de la Meiga Mayor Infantil y de sus Meigas de Honor Infantiles no solo en la Semana Santa coruñesa, sino también en los actos oficiales a los que, a lo largo del año, tendrán que asistir ostentando su representación.

La procesión, organizada por la Cofradía de la “Borriquita”, de la que es Cofrade de Honor la Asociación de Meigas de las Hogueras de San Juan, partió de la iglesia de los PP. Capuchinos, recorriendo, como es tradicional, algunas de las calles del Ensanche coruñés.

El Miércoles Santo, la procesión del Santísimo Cristo del Consuelo, organizada por la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad y el Santo Entierro, de la que es Cofrade de Honor la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan, no pudo salir a la calle debido a las inclemencias meteorológicas.

Esta procesión es en la que tienen asignada su participación oficial las Meigas de las Hogueras de San Juan.

Finalmente, en la tarde del Viernes Santo estaba prevista la salida de la procesión del Santo Entierro, organizada por la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad, que, debido a las incidencias climatológicas, tampoco salió a las calles coruñesas.

En resumen, el concurso de las Meigas en la Semana Santa 2024 quedó muy limitada .

El lunes 11 de marzo de 1895, desde el muelle de hierro del puerto de La Coruña, embarcaba el Séptimo Batallón Peninsular para batirse en la Guerra de Cuba. El Batallón en cuestión, era un grupo expedicionario de los que se formaron en cada una de las siete regiones militares de la península para dicha campaña bélica. Sus componentes, muchos de ellos voluntarios y otros por sorteo, pertenecían a Regimientos de guarnición en Galicia. El batallón constaba de seis compañías al mando cada una de un capitán con cuatro oficiales subalternos, cuatro sargentos, cuatro cabos, tres cornetas, cuatro soldados de primera y ciento treinta soldados de segunda. La plana mayor del batallón la componían un Teniente Coronel, dos comandantes, un capitán ayudante, un capitán cajero, un capitán de almacén, un oficial abanderado, un médico, un sargento de cornetas, un cabo de cornetas, un maestro armero y un capellán. La tropa llevaba uniforme de mecánica o faena, polainas, chaleco de bayona, manta y correaje e iba armada con Mauser.

El mando del batallón lo ostentó el teniente Coronel destinado en Lugo, Don Francisco Sanmartín Patiño.

A las dos de la tarde del sábado día 10 de marzo, día muy lluvioso por cierto, en el acuartelamiento de Atocha, que estaba engalanado en sus balcones principales con profusión de banderas Nacionales, se celebró un lunch organizado conjuntamente por el regimiento de Zamora y el batallón de cazadores de Reus en honor del Séptimo Batallón Peninsular y que estuvo amenizado por las bandas de música de ambas unidades. Se sirvieron pastas, dulces, vinos, licores y cigarros habanos para los jefes, oficiales y suboficiales y hubo rancho extraordinario para la tropa. El coronel del Zamora, Sr. Izquierdo levantó su copa en honor al grupo expedicionario que partiría al día siguiente hacia la isla antillana. En su arenga resaltó: **“que la Infantería Española demostrará nuevamente cuál es su valor ocupando como siempre el primer puesto en la vanguardia del honor y del peligro”**. **“Ojalá conquistéis en aquellas tierras numerosos laureles. Nos os digo adiós sino hasta pronto pues posiblemente nos encontraremos en la isla de Cuba en próximas fechas”**.

La Bandera que iba a ser entregada a la mañana siguiente quedó expuesta en el escaparate del comercio **“La tienda de los Chicos”** situado en el número 29 de la calle Real, donde fue contemplada por innumerables conciudadanos y soldados. Un grupo de ellos embarcados por la emoción profirió numerosos vítores a España arrojando al aire las gorras que portaban.

A la noche, la Diputación ofreció una cena de honor presidida por el Gobernador Militar General Pin a quien acompañaba el Gobernador civil General Valderrama; alcalde la ciudad, Martínez Esparís y el presidente de la Diputación. La cena fue espléndida a base de entremeses, pastelillos de bechamel, gallina trufada, langosta con mayonesa, jamón dulce, quesos de gruyere, Flandes y nata, dulces y tocino de cielo. Todo ello regado generosamente con vinos de Burdeos, Jerez y Champan.

La mañana del domingo 11 de marzo amaneció con radiante de sol. A pesar de ello y ante el mal tiempo

acaecido los días anteriores, la despedida que iba a celebrarse en el relleno con una formación al aire libre y una Misa de campaña tuvo que trasladarse a la Iglesia de San Jorge. El templo se encontraba atestado de fieles. Los mandos y la tropa del Batallón Peninsular ocupaban un lugar de preferencia. Tan pronto se impartió a todos los presentes la Bendición Apostólica, el presidente de la Reunión Recreativa de Artesanos, José Soto González se acercó al Altar llevando erguida y desplegada la enseña de la Patria. En medio de un silencio sepulcral tan sólo roto por las notas del Himno Nacional interpretado desde el órgano, el presidente de Artesanos entregó al Gobernador Militar de la Coruña, General Pin, la Bandera del Séptimo Batallón Peninsular. El General se acercó al oficiante, inclinándose respetuosamente la enseña. El sacerdote rezó unas preces y la bendijo. El General se la pasó al Teniente Coronel Sanmartín jefe del batallón que la cedió al abanderado Teniente Muñiz.

El pabellón patrio que se entregaba había sido donado por el Círculo de Artesanos quien a su vez se lo había solicitado a la Diputación. Era una Bandera que había sido confeccionada en el año de 1868 con destino a los guardias rurales y que no había sido entregada. La Diputación se la regaló a la sociedad y una mujer fue la encargada de cambiar el bordado del símbolo nacional, sustituyendo, debajo del escudo, el nombre de guardia rural por el del Séptimo Batallón Peninsular.

A la salida de la Santa Misa, con la plazuela de San Jorge y calles adyacentes abarrotadas de público, dos compañías del regimiento de Infantería Zamora y del batallón de Cazadores de Reus, respectivamente, rindieron honores de ordenanza. Inmediatamente después se formó un desfile por diferentes calles de la ciudad a los acordes de la Marcha de Cádiz de Federico Chueca, todo un himno en aquellas fechas de guerras.

Las tropas se dirigieron al Campo de la Estrada donde tuvo lugar la solemne Jura de Bandera de todos los miembros del batallón Peninsular. El Teniente Coronel Sanmartín con voz y clara y precisa demandó a sus soldados el juramento por la Patria: **“Juráis por Dios, y prometéis al Rey y en su nombre a la Reina defender esta Bandera hasta perder por ella la última gota de vuestra sangre”**. Un grito unánime recorrió las filas: **“Si juramos”**. **“Si así lo hicieseis que Dios y España os lo premie y sino que os lo demanden”**.

Presidió la jura de Bandera el General Moltó, Comandante General del séptimo Batallón. En su parlamento de despedida destacó: **“Hoy debéis partir para Cuba. Allí vais a defender la dignidad de la Patria, la noble enseña de nuestra España, amenazada en aquellas tierras por los enemigos de siempre, a quienes es preciso dar otra vez testimonio que acredita lo absurdo y descabellado de sus pretensiones. Nada tengo que recomendaros. Os vemos partir con la confianza de que habéis de llevar dignamente vuestra misión, emulando las glorias de la Infantería y siendo la admiración de la Nación entera que ve en vosotros la digna representación de España”**. Al finalizar el acto castrense hubo comida extraordinaria para la tropa, sufragada por el Ayuntamiento. Se repartió tabaco y otros enseres para los soldados que llega-

ron al muelle de hierro tras un vibrante desfile por diversas calles de la ciudad. Miles de coruñeses desde ventanas, balcones y aceras, saludaron con banderas, sombreros y pañuelos el paso del Batallón. Al pasar por la puerta principal del Círculo de Artesanos, entre la población se desató la locura con besos y abrazos a los soldados que fueron materialmente estrujados.

En el muelle de hierro, además de miles de personas, esperaban la llegada de la fuerza, el gobernador civil, General Valderrama, gobernador Militar general Pin, general Moltó, el alcalde Carlos Martínez Esparís y varios miembros de la corporación. Estaban también presentes la banda del regimiento de Zamora y la Tuna Compostelana que con sus músicas alegraron el embarque de los soldados que lo hicieron en varias gabarras.

La tripulación del cañonero de la Armada, Cóndor, lanzó a los vientos las voces reglamentarias de **¡Viva España!** en honor a los infantes. La Bandera con escolta se embarcó en el vapor Cabo de Mera abarloado al muelle de hierro y que la llevaría hasta el trasatlántico León XIII, que se hallaba fondeado en mitad de la bahía, donde esperaban las Fuerzas del 6º Batallón Peninsular que habían embarcado en Santander.

A babor y estribor del León XIII, se situaron numerosas embarcaciones, entre las que destacaban los vapores Coruña y el propio Cabo de Mera, -donde habían embarcado las primeras autoridades, numerosos socios y directivos de la Reunión de Artesanos y del Sporting Club- y otros barcos como el Henriette, Galicia, María Pita, Hanlan con la charanga de los Cazadores de Reus en su cubierta, que acompañaron al buque hasta la peña de Ánimas.

El 26 de marzo el León XIII arribó a La Habana. Desde el Morro, San Carlos de la Cabaña, La Punta, Habana Vieja y San Lázaro, miles de habaneros saludaron con cariño a las tropas que llegaban a la bella ciudad caribeña. Fueron recibidos en el muelle a los acordes de

himno Nacional y de la marcha de Cádiz

La unidad gallega tuvo una brillantísima actuación guerrera en la manigua cubana y logró por méritos propios, ser distinguida con la corbata de la Orden de San Fernando. Destacaron entre sus oficiales y soldados, el capitán Florentino González Vallés, que sería Gobernador civil de La Coruña tras el Alzamiento de julio de 1936 y Ambrosio Feijoo, que llegó a ser General de División y Gobernador Militar de La Coruña.

Participante también en la guerra de Marruecos, al producirse en la ciudad el alzamiento Nacional de julio de 1936, le ofrecieron la jefatura del Movimiento, cargo que rechazó. Muy querido y apreciado, Ambrosio, fue durante un dilatado espacio de tiempo presidente de la Cruz Roja coruñesa y el general más longevo del Ejército Español. Por ello anualmente, en el día de la Pascua Militar, las tropas se acercaban a cumplimentarlo al pie de su casa en la Avenida de la Marina, donde realizaban una formación para rendirle los honores de ordenanza. El General Feijoo, que había nacido en Camariñas en septiembre de 1861, falleció casi un siglo después en julio de 1961. Gran aficionado a la filatelia, llegó a reunir una de las mejores colecciones de sellos de España. En sus últimos años de vida, su sobrino Pinocho Obanza era su inseparable compañía. Por ello el ingenio coruñés bautizó al susodicho sobrino con el singular mote de **“la carabina de Ambrosio”**.

El batallón peninsular fue de las últimas unidades que regresaron a España una vez finalizada la contienda cubana. Su bandera estuvo custodiada hasta 1905 en el Museo Militar de Madrid, pero una petición expresa de la directiva del Círculo de Artesanos al Rey Alfonso XIII, hizo que su Majestad diese orden de entregar la enseña a la sociedad coruñesa, que todavía, a día de hoy, custodia en una vitrina el mencionado símbolo de la Patria, en su sede coruñesa de la calle de San Andrés.

**Carlos Fernández Barallobre**



1895. El Batallón Peninsular en la avenida de la Marina dispuesto a embarcar hacia Cuba



La cafetería “Torre Coruña”, uno de los primeros locales de nuestras reuniones

Cada vez que nace un proyecto siempre va ligado a un lugar concreto donde, conversación tras conversación, se van fraguando sus pautas, las líneas maestras de lo que, a la postre, termina siendo el resultado final. Es como un conjunto de imágenes, de olores e incluso de sabores y sensaciones que confluyen en un lugar que queda para siempre indisolublemente unido al inicio de aquel proyecto y a los hombres y mujeres que lo gestaron.

Las **HOGUERAS**, nuestras queridas **HOGUERAS**, no fueron ajenas a este principio y desde los inicios, allá por 1970, se identificaron y se ligaron, de forma indisoluble, con lugares entre cuyas paredes se fueron escribiendo, una a una, todas las páginas de su particular historia.

El hecho de no poseer unas instalaciones donde poder conducir nuestra reuniones, si hacemos excepción de aquellos meses en los que sentamos nuestros reales en los locales parroquiales de la calle de Calvo Sotelo en su esquina con Fernando Macías, una de nuestras señas más características de estos primeros tiempos fue un constante nomadeo que nos llevó de un local a otro, generalmente cafeterías y bares, tratando de buscar el más idóneo para nuestros fines.

Si hacemos un recorrido por los muchos establecimientos que acogieron aquellas reuniones primigenias forzosamente tendremos que comenzar, como línea de salida, por aquella pequeña e incómoda cafetería a la que daba nombre el edificio donde estaba ubicada:

“Torre Coruña”.

Un pomposo nombre para designar el edificio que durante algunos años fue todo un referente al hablar de los “rascacielos” de nuestra ciudad y de su concepción más aberrante de entender el urbanismo. Aquella solitaria torre que abría el camino hacia los “puentes”, nuestro particular refugio de fantasmas, y hacia nuestro viejo campamento de añoradas peripecias infantiles, alojaba en sus bajos una pequeña cafetería, regentada por un matrimonio, Pepe y Carmen, a donde solíamos concurrir, solos o en compañía de nuestras damas de capa azul y cuello duro blanco -aunque ya vestían de “bichitos verdes” por aquellas calendas-, al concluir la jornada escolar.

Fue allí, entre sus paredes, sentados alrededor de alguna de sus mesas, degustando las pequeñas empanadillas que preparaba Carmen, donde se fraguó aquella Hoguera de 1970 y con ella la elección de la I Meiga Mayor, en las jornadas previas a la gran noche del 23 de junio. Día tras día debatimos sobre como lograr la necesaria financiación para sacar adelante el proyecto; sobre la identidad de la chiquilla a la que íbamos a convertir en pionera de una larga lista de Meigas Mayores y sobre el sentido que queríamos dar a la fiesta para que pudiese tener continuidad a lo largo de los años, convirtiéndola en única e irrepetible.

Ya antes de iniciar esta, llamémosle, segunda andadura de nuestras **HOGUERAS**, cuando la cita del alto junio no era otra cosa que el vivo deseo de un grupo de chiquillos por mantener pujante la tradición, otros establecimientos coruñeses se convirtieron en eventual ágora donde poner en común propuestas para hacer más atractiva nuestra cita anual con el rito pirománico. En este sentido me viene a la cabeza aquella Cafetería “Guarani”, hoy también desaparecida, situada en la Avenida de Buenos Aires –quien nos iba a decir que con el tiempo, cada noche de San Juan, concurriríamos a sus proximidades a ver quemar la gran pira-, que nos acogía amable cada atardecer al salir de clase y allí, con un quinto de cerveza y la consabida tapa de patatas de chip, nos ejercitábamos en el afán de ser hombres o al menos eso era lo que deseábamos hacerle creer a la chiquilla de nuestros sueños que nos acompañaba, tarde tras tarde, mirándonos ensimismada mientras en baja voz le relatábamos nuestros sueños y quiméricos proyectos.

Pero volvamos al “Torre Coruña” pues todavía no es tiempo de abandonarla. Allí también fue donde se fraguó el proyecto que al final vería la luz bajo el nombre de Club Juvenil Meiga Mayor, de efímera existencia, pero que sirvió para sentar las bases de lo que sería la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan. Corría un caluroso mes de julio de 1970.

Ignoro porqué abandonamos “Torre Coruña” para trasladarnos a otro local a la postre muy vinculado a nuestra tradición hogueril; tal vez fuese la manifiesta incomodidad de aquella pequeña cafetería o el hecho de que la Comisión se viese ampliada en sus efectivos, forzando que en otoño de aquel 1970 nuestras reunio-

nes directivas sentaran sus reales en "El Pincho", otro establecimiento ya desaparecido que abría sus puertas en el nº 12 de Fernando Macías. Allí bajo la atenta e inquisidora mirada de Antonio –un madridista compulsivo-, de Manolo y de su mujer Angelita, se tejieron muchos de los proyectos de los tiempos iniciales de nuestra larga andadura sanjuanera. Fuente inagotable de anécdotas, "El Pincho" y sus propietarios, nos aguantaron, estoicamente, durante muchas tardes en las que una Junta Directiva pletórica de integrantes fue fraguando las bases de nuestra Noite da Queima.

Tras "El Pincho", y sin seguir un orden cronológico estricto, otros establecimientos como "El Taboo", en Alfredo Vicenti, siempre bien atendido por un solícito Pepe; la planta superior del Manhattan de Rubine o el de la Plaza de Pontevedra sirvieron de eventual punto de encuentro y reunión como también lo fueron las dependencias del Hotel Riazor, dirigido por nuestro buen amigo ya desaparecido Tomás Tarilonte, donde tantas tardes de sábado pergeñamos proyectos de programa alrededor de una mesa llena de cafés, mirándonos a la cara los más de veinte miembros de aquella Junta Directiva. Fue precisamente allí, en el Hotel Riazor, donde en 1974 se celebró, con toda pompa y con la asistencia de las primeras Autoridades de la ciudad, la I Festa da Danza das Meigas, todo un hito que sirvió para dar el definitivo espaldarazo a nuestro proyecto hogueril.

Por aquellos primeros años dispusimos, aunque por poco tiempo, de dos pisos donde celebrar nuestras reuniones y ubicar, si así puede llamarse, nuestra sede social. Primero, en 1973, fue la casa de mi Abuela, tan ligada al inicio de las **HOGUERAS**, en la calle de Rubine, a donde acudíamos unos y otras para charlar alrededor de la majestuosa mesa de comedor soñando con mágicas noches de San Juan llenas de color y de lumbre purificadora. Tras este enclave vino el piso de Amparo Marsal, madre de la I Meiga Mayor Infantil, en la Plaza de Portugal, frente al lugar donde cada 23 de junio plantábamos nuestra hoguera. Allí consumimos las tardes de un largo verano preparando un cúmulo de actividades algunas de las cuales jamás se hicieron realidad no pasando de meros proyectos contenidos en papel.

También, en algún momento de aquellos años de inicios de los 70, el Hotel Atlántico, sede de muchos de los desfiles de modelos organizados por la Comisión, o el Playa Club, que tantas y tantas Fiestas del Aquelarre, del Solsticio y de la Danza das Meigas acogió entre sus paredes, fueron lugar de reunión de la Comisión.

Hacia el otoño de 1974, o tal vez un poco antes, la Madre María del Coro Urrutia, Directora del Colegio de la Compañía de María, de tantas evocaciones idílicas para todos nosotros, tuvo la amabilidad de cedernos un aula escolar para celebrar nuestras reuniones saba-tinas. Fue allí donde se dio el definitivo paso para abandonar la hoguera tradicional de maderas amontonadas, sustituyéndola por otra alegórica como se quema en la actualidad, aunque tras la decisión, adoptada por mayoría, el pretendido cambio tuvo que aguardar mejores momentos de bonanza económica.

Es posible, pese a todo, que los dos locales más vincu-

lados a nuestra Comisión a lo largo de su ya dilatada historia fuesen la cafetería "Hilton", en Fernando Macías, y el bar "Escorial" en Rey Abdullah; uno y otro acogieron durante muchos años las reuniones e incluso las cenas que organizábamos aquel grupo de amigos que formábamos la Junta Directiva de la Comisión.

El "Hilton", con Felipe Justa a la cabeza y con Juan y Máximo como auténticos motores del negocio, fue uno de esos establecimientos que siempre se identificó con nosotros. Tal vez por ser, junto con "El Pincho", los dos únicos locales del ramo de hostelería que abrían sus puertas en nuestra calle de Fernando Macías, cuna indudable de las **HOGUERAS**, o por tratarse de un lugar acogedor y moderno y que siempre nos recibió con cariño, incluso con admiración. Allí, sentados en sus sofás, celebramos nocturnas reuniones donde a punto estuvimos, más de una vez, de arrojar la toalla ante las serias dificultades económicas por las que tantas y tantas veces atravesamos. Al final, al haber aprendido a ser inasequibles al desaliento, supimos vencer o al menos paliar las dificultades surgidas y seguir adelante en nuestro camino hacia una nueva noche de San Juan.

En cuanto a "El Escorial", atendido por Armando y por su mujer, una extraordinaria cocinera, es otro de esos enclaves que recordamos con morriña por haber celebrado tanto largas y fructíferas reuniones como excelentes degustaciones de la gastronomía de la tierra en interminables noches alrededor de un sabroso cocido o de una espectacular laconada, mientras cantábamos aquella extraña canción que, a modo de ensalmo protector de malos augurios, habla de un extraño moucho que permanece alerta en lo alto de un no menos misterioso e inquietante penedo.

Renuncio a relatar, para evitar que este trabajo se convierta en interminable, las múltiples anécdotas vividas en aquellas reuniones y en aquellos locales donde se fraguaron tantas noches de San Juan y donde transcurrieron los mejores años de nuestra juventud al lado de aquellas maravillosas chiquillas capaces de privarnos de otros sueños que no fueran los que las tenían a ellas como principales protagonistas. Si he de señalar, siquiera por encima, que el anecdotario es riquísimo y, desde luego, digno de ser relatado en toda su extensión pues forma parte de la historia de nuestras **HOGUERAS**.

Al final vinieron tiempos mejores y la Comisión comenzó a gestionar otras ubicaciones no solo para celebrar las reuniones de trabajo de la Directiva, sino también para conservar sus archivos y sus propiedades, sin embargo esa es ya otra historia que se escapa de la razón de ser de este trabajo.

Y así, entre quintos de cerveza y las consabidas tapas de patatas chip, tras estrujarnos mucho los bolsillos para satisfacer su importe, fueron transcurriendo aquellos años iniciales de nuestra andadura; años inolvidables en los que la imaginación, el tesón y el esfuerzo altruista se convirtieron en el denominador común que permitió que las **HOGUERAS** se proyectasen a lo largo del tiempo alcanzado los niveles logrados en la actualidad pese a quien le pese.

**J.E.F.B..**



El programa de las fiestas de verano de La Coruña, las dedicadas a la heroína María Mayor Fernández de la Cámara y Pita -María Pita- de 1921 había comenzado el domingo, 7 de agosto, con la tradicional "Función del Voto" en la que el pueblo de La Coruña, encabezado por sus Autoridades, renovó la promesa hecha a Nuestra Señora del Rosario, en mayo de 1589, para que intercediese por la ciudad cercada por un poderoso ejército inglés a las órdenes del Almirante Drake y del General Norris.

Sin embargo, con total seguridad, los ánimos de la población no eran los más proclives para citas festivas al tener los ojos puestos en la zona oriental de nuestro Protectorado marroquí, concretamente en la demarcación de Melilla, donde miles de soldados españoles, muchos de ellos coruñeses, estaban sufriendo uno de los mayores descalabros de nuestra historia militar: el "Desastre de Annual".

En aquel lejano territorio, tan solo unos días antes, concretamente a partir del 21 de julio, las huestes de Abd el-Krim habían atacado con fiereza a nuestras tropas, causándole miles de bajas a lo largo de unas trágicas jornadas que tendrían su triste epílogo el 9 de agosto con la caída y la traición de Monte Arruit.

Las noticias reflejadas en la prensa aquellos días no podían ser más alarmantes pese a que en ellas no se daba cuenta con exactitud de la cruda realidad de los sucesos. Pese a todo, el anuncio de la salida de Unidades de las guarniciones gallegas con dirección al teatro de operaciones provocaba la consiguiente alarma especialmente en las familias de los Oficiales y Soldados implicados en estos movimientos de tropas.

Sin embargo, tal vez con la intención de distraer la atención de la ciudadanía, todavía no conocedora, en

su justa medida, de la gravedad de los sucesos que estaban acaeciendo, aquel verano se programaron, un año más, las Fiestas generales de La Coruña.

Al contrario que en años anteriores, la prensa local se hizo poco eco, relegándolo a páginas de segundo orden y de forma muy escueta, del programa de festejos, en tanto que las primeras planas quedaban reservadas, como no podía ser de otra manera, para el relato de los hechos y de las alarmantes noticias que se venían recibiendo de nuestro Protectorado.

Aquellas fiestas de 1921 se rigieron por patrones parecidos a las de años precedentes, con determinados números que se repetían cada año por ser del agrado de los coruñeses, tal era el caso del "paseo" por la calle Real o las "veladas nocturnas" en los jardines del Relleno.

Aquel primer domingo de fiestas, se celebró también la primera Corrida de Toros, actuando los diestros "Torquito", "Celita" y "Chicuelo". Tanto por la mañana, en la calle Real, como por la tarde, en Méndez Núñez, actuó la Banda de Música "La Lira" de Rivadavia que vino a sustituir a la del Regimiento de Infantería "Isabel la Católica" nº 54, formación que tradicionalmente concurría a estos actos del programa de los festejos de la ciudad.

El lunes, día 8, en la plaza de Toros se celebró la "Fiesta gallega" que contó con el concurso de grupos folclóricos de La Coruña, Pontevedra, Ferrol y Lugo.

El martes, 9, la plaza de Toros acogió la segunda corrida actuando como matadores "Sánchez Mejías", "Celita" y "Chicuelo". Además, tanto la calle Real por la mañana, como el Relleno por la noche, fueron escenario de los populares "paseos y veladas" amenizados por la Banda de Rivadavia que se repitieron a lo largo

de todos los días que duraron los festejos.

Otras actividades completaron este programa destacando la bendición de automóviles, el festival olímpico, la verbena popular en la plaza de María Pita que se celebró el sábado 13 para la cual se adornó la plaza con multitud de farolillos a la veneciana que le proporcionó una imagen que la prensa no dudó en calificar de fantástica.

Sin embargo, el acto más destacado del programa fue, sin duda, la Cabalgata y posterior "Fiesta Española", prevista inicialmente para el día 12 y que tuvo que aplazarse, por la lluvia, hasta el domingo 14.

Una fiesta que, a buen seguro, sirvió como acicate a la población para elevar la moral y hacer sentir el orgullo patrio en circunstancias tan complicadas como las que se estaban viviendo aquellos días, además de constituir, dado su carácter benéfico, una forma de apoyar a nuestros Soldados combatientes en Africa, motivo por el cual contó, desde el principio, con el apoyo entusiasta del Capitán General y de las fuerzas de la guarnición, así como de la Policía gubernativa y de la población en general.

Este acto constituyó el más importante de los celebrados aquel verano de 1921 de tan triste recuerdo.

La Cabalgata, muy vistosa y que fue presenciada por La Coruña entera echada a las calles, partió de la plaza de Toros a la una de tarde del domingo, 14, recorriendo las calles de Betanzos, plaza de Lugo, Fonseca, Juana de Vega, plaza de Mina, Cantones, Real, Riego de Agua, Fama, Marina, Luchana, Bailén, Barrera, San Andrés, finalizando en la plaza de Pontevedra o lo que es lo mismo, recorriendo las principales calles del centro coruñés.

La Cabalgata la abría la Banda montada de Clarines del Regimiento de Caballería Cazadores de Galicia nº 25; seguía la Guardia Municipal con uniforme de gala que precedía a la carroza representante de Galicia, en la destacaba un vistoso hórreo, acompañada de un grupo folclórico. Tras ella, la Banda de Música del Hospicio que daba paso a la carroza de Andalucía, representada por una gran pandereta, acompañada de un grupo folclórico de la citada Región y de jinetes con caballos enjaezados; seguía la Banda de Cornetas y Tambores del Regimiento de Infantería "Isabel la Católica" nº 54, seguida de un grupo de jinetes valencianos que precedían a la carroza representativa de su Región en la que figuraba una gran paleta. Continuaba la Banda de Música de Rivadavia y la carroza de Aragón con la imagen de la Virgen del Pilar, acompañada, igualmente, de jinetes y de un grupo de aquella Región.

La última parte de la Cabalgata estaba formada por la carroza representando a España, simbolizada por un gran león y una matrona portando la enseña nacional, y un vehículo en el que viajaban niños y niñas simbolizando al Ejército y a la Cruz Roja. Cerraba el cortejo la Música del Regimiento de Infantería "Isabel la Católica" nº 54 y una representación de efectivos del Cuerpo de Seguridad.

Por la tarde, a las cinco, la plaza de Toros presentó un lleno absoluto, pocas veces recordado, incluso con sillas colocadas en el ruedo, para asistir a la "Fiesta Española" en la que participaron coros y grupos de danza de Galicia, Aragón, Andalucía y Valencia, así como la Música del "Isabel la Católica" y la Banda de Rivadavia, cuya recaudación se destinó a nuestras tropas en Afri-

ca, y, por la noche, en la Dársena, se quemó, presenciada por miles de personas, una vistosa sesión de fuegos artificiales a cargo de la pirotecnia Alonso de Palencia.

Las fiestas de aquel verano todavía prosiguieron a lo largo de la siguiente semana con números que habían sido aplazados en su momento por la presencia de la lluvia, pero ya con notable menor intensidad.

Así fueron aquellas fiestas del verano de 1921 que, por unos días, hicieron distraer la atención de los coruñeses centrada en la gravedad de los sucesos que estaban acaeciendo en la parte oriental de nuestro protectorado marroquí.

**Eugenio Fernández Barallobre.**





El Grupo "FUA" durante su actuación. Las Meigas 24



La Meiga Mayor tras ser proclamada. Imposición de la Banda a la Meiga Mayor Infantil

En la tarde del pasado día 23, la Sala de Cultura del Sporting Club Casino acogió la Ceremonia de Proclamación e imposición de Bandas a la Meiga Mayor, Meiga Mayor Infantil, Meigas de Honor y Meigas de Honor Infantiles de las **HOGUERAS-24**.

Diferentes Autoridades y representaciones de la ciudad, impusieron sus Bandas acreditativas a la LIV Meiga Mayor, Valentina Estévez Cuenca; a la XL Meiga Mayor Infantil, Carmen Lorenzo García-Barros, así como a las Meigas de Honor y Meigas de Honor Infantiles.

La Banda a la Meiga Mayor, Valentina Estévez, al igual que a la Meiga Mayor Infantil, Carmen Lorenzo, se la impuso Carmen Pita Urgoiti, Directora de Promoción de la Agencia de Turismo de Galicia, representado al Presidente de la Xunta, acompañada de la Meiga Mayor y de la Meiga Mayor Infantil de las **HOGUERAS-23**.

Junto a la Meiga Mayor y a la Meiga Mayor Infantil 2024 fueron proclamadas las Meigas de Honor, las coruñesas Ariadna Alvarez Ramírez; Ariadna González García; Manuela Braña Esporas; Claudia Franco Cagide; Jeanette Lagares Baladrón; Iría Pardiñas Romero y Alma M<sup>a</sup> Ponte Domínguez, y las Meigas de Honor Infantiles, las niñas Andrea Ansoar Estévez; Susana Isabela Besteiro Pestana; Martina Casado Arance; Catalina Guerra López; Rocío Victoria Izzi Azambuyá; Rocío

López Castro; Marta Novas Ogén y Valeria del Río Pita.

Las Bandas acreditativas les fueron impuestas por diferentes autoridades y representaciones entre las que se encontraban la Senadora Rosa Gallego, el Jefe Superior de Policía de Galicia, el Delegado de Defensa en Galicia, el Comisario Jefe Provincial de la Policía Nacional, los Concejales populares Susana Catalán y Antonio Deus, el Presidente del Centro Asturiano, el Presidente de la Asociación de Historia y Cultura Militar Noroeste, el Tesorero del Sporting Club Casino, el Delegado de la Real Asamblea de Capitanes de Yate, entre otros. Junto a ellos, Meigas Mayores de anteriores ediciones.

En el turno de intervenciones hicieron uso de la palabra la Meiga Mayor Infantil, Carmen Lorenzo; la Meiga Mayor, Valentina Estévez y la Presidenta de la Asociación de Meigas, M<sup>a</sup> de la Concepción Astray, cerrando el acto la Directora de Promoción de la Agencia de Turismo de Galicia, Carmen Pita Urgoiti.

En la primera parte de la Ceremonia actuó el grupo de cuerda "FUA" que ofreció un concierto.

Con esta ceremonia se levantó el telón de un nuevo ejercicio de **HOGUERAS** que se desarrollará entre los meses de mayo y junio próximos.

A lo largo de los fines de semana previos a la Ceremonia de Proclamación e imposición de Bandas a las Meigas mayores e infantiles se celebraron, como es costumbre, las Jornadas Informativas dirigidas, precisamente, a las Meigas con la finalidad de informarles sobre asuntos de su interés

Las Jornadas nacieron por la necesidad de exponer a las Meigas, con todo detalle, los pormenores en materia de horario, ubicación, etiqueta, etc., de los actos del programa a los que tienen que asistir oficialmente; sin embargo, pronto se convirtieron en una puesta en común de otros aspectos de relevante importancia que les sirven de ayuda para mejor comprender su papel, contribuyendo a un más fácil desenvolvimiento en su función de representación.

En los últimos años estas puestas en común, a modo de ponencias, se vieron notablemente incrementadas abordando una amplia gama de aspectos que han servido para mejorar sus conocimientos en materia de protocolo, saber estar, imagen personal, etc.

En la actualidad, las Jornadas informativas, suelen celebrarse a lo largo de dos fines de semana de los meses de marzo, siempre antes de la Semana Santa por ser en esta fecha cuando las Meigas asisten a los primeros actos oficiales, y en ellas participan tanto las Meigas mayores como las infantiles en sesiones separadas.

El programa de las jornadas incluye charlas sobre protocolo; arte de saber estar; indumentaria e imagen personal; técnicas de comunicación; personalidad; la figura de San Juan; nociones básicas sobre la historia de La Coruña; ritos y tradiciones de la noche de San Juan; experiencia como Meiga; etc., sin olvidar las normas de participación en los actos oficiales del programa de **HOGUERAS**, todo ello apoyado con medios audiovisuales y con la documentación necesaria que se entrega al inicio de las Jornadas a cada una de las participantes.

En cuanto a los ponentes, licenciados en Historia; psicólogos; licenciados en Ciencias de la información; diplomados en protocolo; etc.; invitando para ello a Meigas Mayores y de Honor de ediciones anteriores que se encuentran en posesión de las titulaciones de referencia, así como a otras personas ajenas al movimiento hogueril.

La información ofrecida en las distintas ponencias se complementa con una amplia documentación relativa a la historia de la Comisión Promotora; normas de protocolo y etiqueta internas; guion de los actos del programa a los que tienen que asistir; nociones sobre la Mantilla española y el Traje Tradicional de Galicia; etc.

Por supuesto, los programas de las Jornadas son adaptados a los segmentos de edad de las Meigas, no siendo el mismo el que se ofrece a las Meigas mayores que a las infantiles.

Tanto la Comisión Promotora, primero, como la Asociación de Meigas, después, siempre concedieron a estas Jornadas una importancia relevante ya que, de una parte, sirven para informar a las Meigas sobre aspectos alguno de ellos desconocidos, y de otra, para fomentar su interacción tanto con el resto del grupo como con la Junta Directiva.

En esta edición, las fechas de celebración fueron los fines de semana 10 y 11 de marzo, para las Meigas infantiles, y 17 y 18 para las Meigas mayores. En cuanto a los marcos para la celebración de estas Jornadas, en esta ocasión se utilizaron las dependencias de la Asociación de Meigas y la Sala Multiusos del Museo Histórico Militar.

Las Jornadas suelen llevar aparejada una actividad complementaria que, durante los últimos años, ha consistido en una visita guiada al Museo que la Policía Nacional posee en el Centro Policial de Lonzas y que, en esta edición tendrá lugar el próximo día 6 de abril.

Redacción.



La visita al Museo Policial el pasado año



La Banda montada del 3º de Artillería de Montaña en la procesión del Encuentro

Pese a que nuestra Semana Santa, la Semana Mayor coruñesa, fue siempre un poco de “andar por casa”, no es menos cierto que, en la misma medida, estuvo rodeada de una serie de elementos que le conferían una singular vistosidad, especialmente en los últimos años de la década de los veinte del pasado siglo en que miles de coruñeses se echaban a las calles en sus días centrales para ser testigos de los diferentes desfiles procesionales que las recorrían.

Por aquellas fechas, las procesiones que salían a las calles se centraban, además de la del Nazareno de la tarde del Domingo de Ramos que salía de la V.O.T., en las tres que lo hacían en la jornada del Viernes Santo: El Encuentro, desde la iglesia de San Nicolás, y el Santo Entierro y la Soledad (Os Caladiños), ambas desde la Orden Tercera.

Una de las procesiones más esperada y cuya salida no se verificó, por diferentes motivos, de forma continuada a lo largo de todos los años, era la del Santo Encuentro que partía de la iglesia de San Nicolás a las siete de la mañana del Viernes Santo y recorría diferentes calles de la ciudad.

De los tres desfiles procesionales del Viernes Santo el más formal y que concitaba la presencia de Autoridades y representaciones era el del Santo Entierro que hacía estación de penitencia desde la V.O.T. de San Francisco, en la tarde del citado día.

Una vez retirada esta procesión, del mismo templo, salía la de la Soledad, conocida como la de “Os Caladiños” a la que asistían, de forma mayoritaria, las mujeres y que contaba con el concurso de las esposas de las diferentes Autoridades de la ciudad.

En estas procesiones, en mayor o menor medida, participaban los diferentes Cuerpos de la guarnición de la plaza lo que aumentaba su vistosidad, despertando la atención de todos los coruñeses.

Por estos años que nos ocupa, la guarnición coruñesa estaba integrada por diferentes Unidades pertenecientes a las distintas Armas y Cuerpos del Ejército.

Si tomamos como referencia el año 1928, por ejemplo, el Anuario Militar cerrado el 1º de febrero de ese año, refiere que la guarnición militar de la ciudad estaba integrada por el Regimiento de Infantería “Isabel la Católica” nº 54; el Regimiento de Cazadores de Caballería “Galicia” nº 25; el 3º Regimiento de Artillería de Montaña; la 8ª Comandancia de Tropas de Intendencia y un Grupo de la 3ª Comandancia de Tropas de Sanidad Militar. Un componente militar muy importante lo que demuestra, no solo que La Coruña era la cabecera de la 8ª Región Militar, sino también una ciudad que conservaba el viejo concepto de plaza fuerte.

De todas estas Unidades, algunas eran de asistencia casi obligada a estos desfiles procesionales de la Semana Santa. Por ejemplo, en la procesión del Encuentro participaba, como figura en la foto que ilustra estos comentarios, la Banda montada de trompetas del 3º Regimiento de Artillería de Montaña que, hasta 1927, desfiló vistiendo sus vistosos uniformes de paño.

Otra de asistencia obligada era la Banda de Cornetas y Tambores y la Música del Regimiento “Isabel la Católica” que también participaba en esta procesión matinal del Viernes Santo, como lo hacía, por la tarde, en la procesión del Santo Entierro encabezando el piquete que cerraba la comitiva procesional, participando, posteriormente, en la de la Soledad.

Tomando como referencia la Semana Santa de 1927, en aquella ocasión los cuatro desfiles procesionales tradicionales salieron a las calles, siendo la primera vez que, en la procesión del Encuentro, participaron cincuenta cofrades vistiendo el tradicional capirote, toda una novedad en La Coruña.

**Mauricio A. Ribera.**

Visite nuestro blog:

<http://meigascoruna.blogspot.com.es/>

Edita:

Sección de Publicaciones y Difusión de la  
Comisión Promotora de las Hogueras de  
San Juan de La Coruña

Nuestra página web:

[www.hoguerassanjuan.com](http://www.hoguerassanjuan.com)

### ACTIVIDADES DE ABRIL

**Miércoles, día 17. 20,00 h. Sala de Cultura del Sporting Club Casino de La Coruña (C/ Real, 83). Ciclo "Notas y Hogueras". Concierto de Alumnos del Conservatorio Superior de Música de La Coruña.**

**Miércoles, día 24. 20,00 h. Sala de Cultura del Sporting Club Casino de La Coruña (C/ Real, 83). Ciclo "Páginas Coruñesas". Conferencia (pendiente de definir el conferenciante que se anunciará en la sección de "eventos" de la página web).**

La entrada a estos actos será libre hasta completar aforo.



La Hoguera de 2010

### Fiesta de Interés Turístico Internacional

## Actividades de marzo

El pasado 6 de marzo, la Sala de Cultura del Sporting Club Casino, acogió, dentro del Ciclo "Páginas Coruñesas", la conferencia pronunciada por el historiador Carlos Pereira Martínez, quien abordó el tema "A pianista coruñesa Emilia Quintero Calé: a sua xira en cuba en 1911".

Durante su interesante y documentada alocución estuvo acompañado al piano por el Director del Conservatorio Superior, Julio Mourrenza que interpretó diferentes composiciones.

Por su parte, el pasado día 21, cerrando el programa de invierno del Ciclo "Notas y Hogueras", estaba prevista la celebración, en la Sala de Cultura del Sporting Club Casino, de un nuevo concierto de alumnos del Conservatorio Superior de Música; sin embargo, hubo que suspenderlo por no estar disponible ningún grupo de alumnos del Conservatorio para ofrecerlo en esa fecha.

